

LORENZO LUNAR CARDEDADO

(Santa Clara, Cuba, 1958)

Del 3 al 7 de abril

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO,
VILLA CLARA 2019

PRESIDENTE DE HONOR

Ha publicado las obras: *El último aliento* (cuentos, Ediciones Capiro, Cuba, 1995); *Cuesta abajo* (relato, Editorial Capiro, 2002); *Que en vez de infierno encuentres gloria* (novela, Ediciones Zoela, España, 2003 y Ediciones Unión, Cuba, 2005); *De dos pingüé* (relato, Ediciones Capiro, Cuba, 2004); *Polvo en el viento* (novela, Editorial Plaza Mayor, Puerto Rico, 2005); *El preso de la celda "raíz cuadrada de 169"* (relato, colección La Casa Ciega de la Editorial EDAF, España, 2005); *La vida es un tango* (novela, Editorial Almuzara, España, 2005 y Ediciones Unión, Cuba, 2008); *Ein bolero fur den kommissar* (novela, Haymon Verlag, Austria 2006); *Usted es la culpable* (novela, Editorial Almuzara, España, 2006); *El lodo y la muerte* (cuentos, Ediciones Capiro, 2007); *La niña de cristal* (novela para niños, Capiro, 2008); *Bolero noir á Santa Clara* (novela, Latinoir, Francia, 2009); *Olor a canela* (cuento, Editorial Gente Nueva, 2009); *Dónde estás, corazón* (novela, Editorial Almuzara, España); *Pequeñas miserias cotidianas* (minicuentos, Ediciones San Librario, Bogotá, 2010); *El asere ilustrado* (novela, Editorial Capiro, 2010); *La casa de tu vida* (novela, Editorial Oriente, Cuba, 2010); *Tu es la culpable* (novela, InLibro Veritas, Francia, 2011); *Y comieron perdices* (cuentos para niños, Editorial Gente Nueva, Cuba, 2011; Eriginal Books, Estados Unidos, 2014 y Zonacuario, Ecuador, 2014); *Confesiones* (antología de cuentos policíacos, Ediciones Unión, Cuba, 2011); Enrique en la república de Labrador (investigación, Ediciones Matanzas, Cuba, 2011); *Viajero sin itinerarios* (investigación, Editorial Letras Cubanas, Cuba, 2011); *El que a hierro mata* (investigación, Ediciones Mecenaz, Cuba, 2012); *Mundos de sombras* (novela, Editorial Atmósfera Literaria, España, 2012); *La cabellera de Berenice* (novela, Editorial Capiro, Cuba, 2012 y Eriginal Books, 2014); *Niña* (textos para

niños, Editorial Gente Nueva, Cuba, 2013); *Caballero de la luna* (novela para jóvenes, Editorial Gente Nueva, Cuba, 2013); *Proyecto en negro* (novela, Atmósfera literaria, España, 2013); *La vie est un tango* (novela, Editorial Asphalte, París, 2013); *El barrio en llama* (trilogía de novelas policíacas, Editorial Oriente, Cuba, 2014); *Coupable vous êtes* (novela, Editorial Asphalte, París, 2015); *La vie est un tango* (novela, Gallimard, París, 2015); *Una casa con jardín* (novela para jóvenes, Editorial Gente Nueva, 2015); *De dos pingüé y otros delitos comunes* (cuentos, Editorial Ácana, Cuba, 2015); *Misterios de seis a doce* (antología para niños y jóvenes, Para leer en libertad, México, 2015); y *Cuentos* (Editorial Capiro, Cuba, 2016).

Ha obtenido, entre otros, los reconocimientos: premio nacional de novela policial Aniversario de la Revolución, Cuba, 1996; premio internacional de relato policial de la Semana Negra de Gijón, España, 1999, 2001 y 2005; premio internacional de relatos policíacos de la AIEP de Bulgaria, 2002; premio Brigada 21 a la mejor novela negra publicada en castellano en España durante el año 2003 por la novela *Que en vez de infierno encuentres gloria* y en el año 2007 por *Usted es la culpable*; premio Novelpol, 2003; mención especial del jurado del premio Hammett iberoamericano 2003 a la novela *Que en vez de infierno encuentres gloria*; premio Plaza Mayor de novela, 2005; premio Oriente de novela en el año 2009; premio nacional de poesía Ciudad del Che, Uneac de Villa Clara, 2010 y premio La pluma de cristal, concedido al escritor más leído en el país durante el año 2012.



Novedades
Editoriales

para esta FERIA DEL LIBRO
en Santa Clara

Página 3

Sumario

Novedades editoriales para esta FERIA del libro en Santa Clara

Página 3

Guamo al servicio de la cultura villaclareña desde hace ya veinte años

Página 4

Grupo Guamo para la Comunicación de la Cultura en Villa Clara

Guamo en su veinte cumpleaños

Página 5

El Comité Provincial de la Uneac en Villa Clara está en Congreso

Página 6

Conmemoración del 150 aniversario del inicio de las guerras por la independencia en la región central de Cuba

Regresa el Caturla con un Premio Nacional de Música

Página 7

El salto cualitativo en el diseño y la visualidad de la cultura en Villa Clara

Todo empezó en la sorpresa: una narración en imágenes

Página 10

El Mejunje celebra 35 años con Mejunje Teatral

Página 11

El Mejunje de Silverio, ya tiene treinta y cinco años aunque no represente esa edad

El Centro de Promoción Cultural El Mejunje en sus 35 años

Página 12

El Museo de Artes Decorativas 12 arriba a sus treinta y un años de creado

Homenaje a *Melaito*

Página 13

Con la batuta en alto desde el último de los cielos posibles

Motivo de orgullo

Página 14

Santa Clara se reafirma como plaza fuerte de la trova

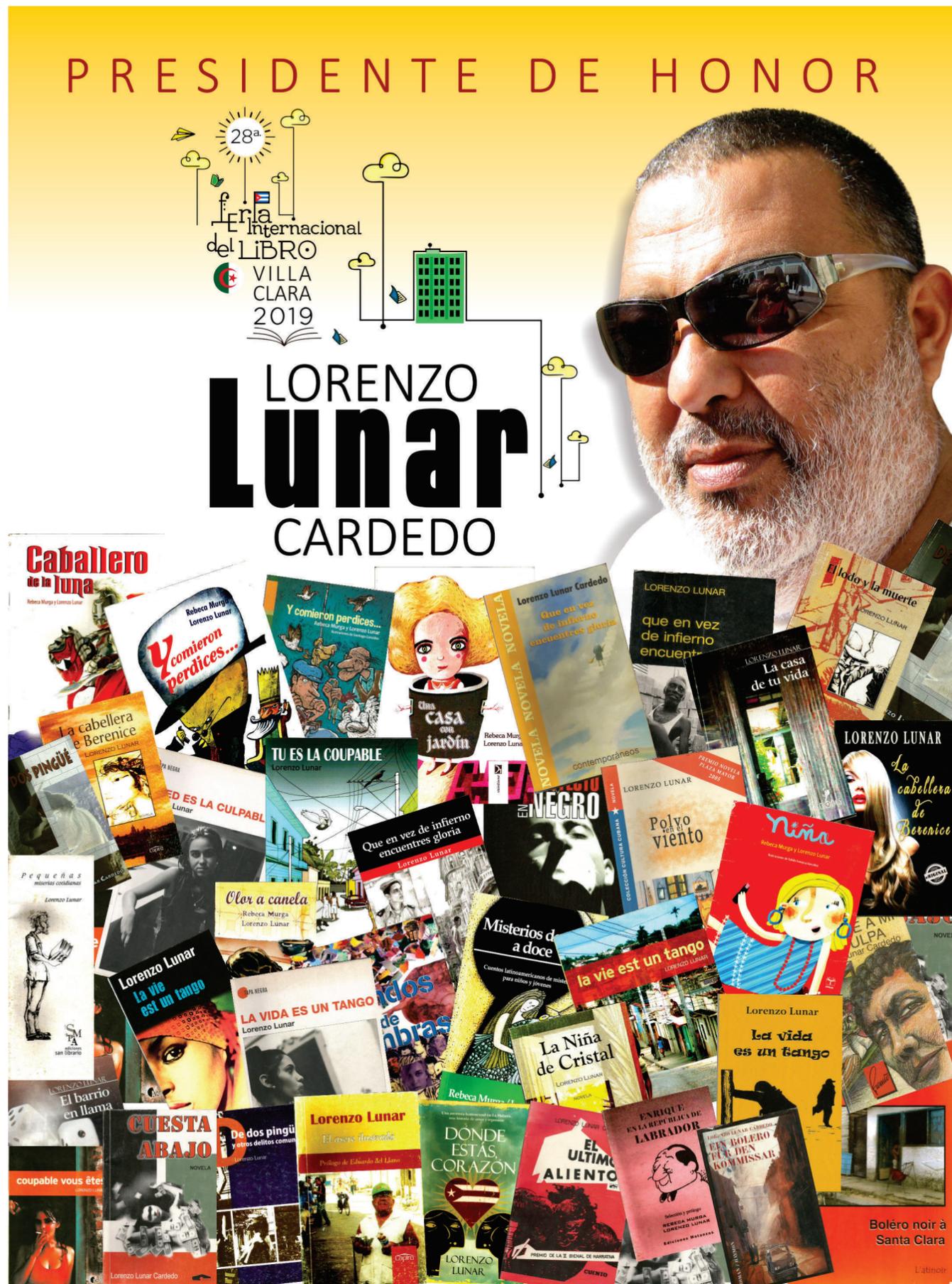
Reconocen a Martha Anido con el Premio Lorna Burdsall

Página 15

Se crea en Santa Clara la Cátedra «Marta Abreu»

Página 16

«El futuro del Ballet Nacional de Cuba es prometedor»



DIRECCIÓN: Bertha Guevara Galluez COORDINACIÓN: Arístides Vega Chapú
 REDACCIÓN: Arístides Vega Chapú, Yandrey Lay Fabregat,
 Hilda Cárdenas Conyedo y Danilo Vega Cabrera
 EDICIÓN: Lisy García Valdés
 CORRECCIÓN: Carmen Sotolongo Valiño
 FOTOGRAFÍA: Eridanio Sacramento Ramos
 DISEÑO: Marvelys Marrero Fleites
 Grupo GUAMO para la Comunicación de la Cultura
 CON EL APOYO DE LA DIRECCIÓN PROVINCIAL DE CULTURA EN VILLA CLARA
 TELÉFONO: 42 210766 E-MAIL: guamo@cenit.cult.cu
 DIRECCIÓN: Máximo Gómez No. 3 e/ Marta Abreu y Callejón Barrero. Santa Clara. Villa Clara.

Editorial
CAPIRO



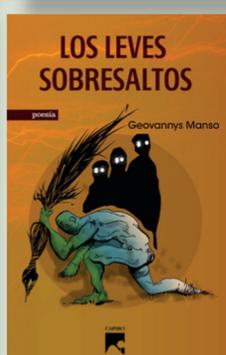
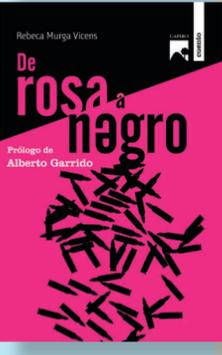
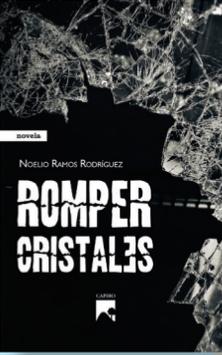
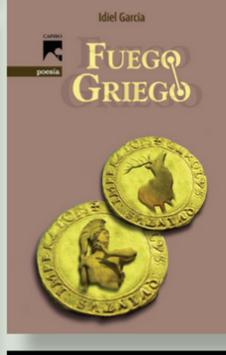
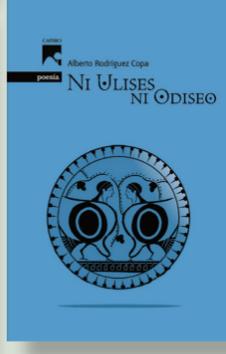
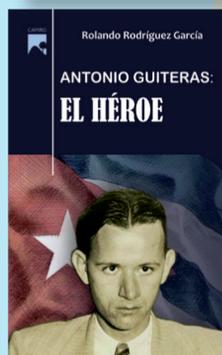
NOVEDADES EDITORIALES

para esta Feria del libro en Santa Clara

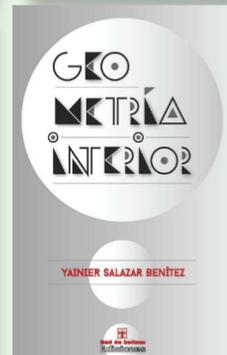
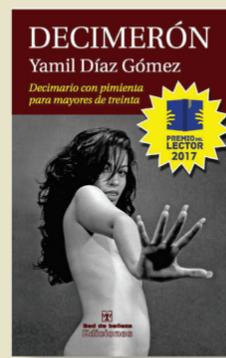
A. V. CH.

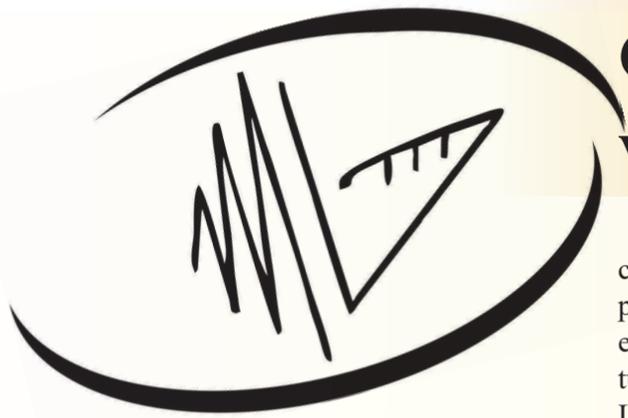


La fiesta del libro en Villa Clara acercará al público lector a muchas novedades con que las editoriales cubanas se han preparado para asumir esta fiesta del saber. La editorial villaclareña Capiro pondrá al alcance de sus lectores títulos tan interesantes como *María Virginia y yo*, del reconocido escritor espirituario Gumersindo Pacheco —Premio Casa de las Américas—, en su plan especial, que además ha asumido libros de historia y de ensayo, como la biografía de Antonio Guiteras, del historiador Rolando Rodríguez, *Antonio Guiteras; el héroe*. Además de una antología del cuento villaclareño recopilada por el escritor Mario Brito: *Oro en la loma*. Capiro en sus novedades abarca todos los géneros literarios, en ensayo pondrá a disposición de sus lectores varios títulos entre los que destaco *El verdugo y su conciencia*, del notable escritor cubano Julio Travieso, junto a un álbum cronológico de Marta Abreu de la autoría de Francisco Antonio Ramos; *José Martí y la libertad*, de Jorge Angulo y *Sagua es así de grande*, del muy seguido periodista José Antonio Fulgueiras. El gusto género de la novela estará representado por *Romper cristales*, de Noelio Cabrera; *De rosa a negro*, de Rebeca Murga, y *Carro fúnebre*, de Joel Sequeda. De igual manera para los que prefieren el cuento como género literario la editorial villaclareña le propone *Morirse debía ser cosa de animales*, del escritor Otilio Carvajal, junto a *Te espero en Eleha*, de Claudio G del Castillo y la redición de *Tiempo de examen*, del desaparecido escritor de Manicaragua Fidel Cruz. *Calle G*, de Maikel Rodríguez, es la propuesta de teatro de esta editorial. A disposición del público lector infantil estarán *El cuervo*



amarillo, de Maikel Casanueva; *Por mar cielo y tierra* de Olimpia Pompal; *Romancero de ilusiones*, de Caridad González, y *Ni Ulises ni Odiseo* del reconocido escritor Alberto Rodríguez Copa. Para una región en que se genera tanta poesía será este género literario el más privilegiado por las ofertas que pondrá a disposición la editorial Capiro; *Bon voyage*, de Dalila León; *Fuego griego*, de Idiel García; y *El frío de vivir* y *Los leves sobresaltos*, de los escritores villaclareños Sergio García Zamora y Geovannys Manso, respectivamente. Por su parte, la editorial Sed de Belleza, de la Asociación Hermanos Saíz en Villa Clara, propone en su catálogo interesantes títulos en varios géneros literarios. Los libros de ensayo, *El Quijote como juego*, de Gonzalo Torrente Ballester, y *¿Dónde estás? Ontología del teléfono móvil*, de Mauricio Ferrari. Los libros de cuentos *Círculos de cal*, de Yonnier Torres; *Powershot*, de Yuniór Fernández Guerra, y *En busca de Baggio*, de Duviel Dévora. Para los lectores infantiles propone; *Palabras de caramelo*, de Gonzalo Moure, y *Había una Bes*, de Marvelys Marrero. La poesía estará representada por los títulos; *Geometría interior*, de Yanier Salazar; *País sobre las aguas*, de Laura Domingo, y *Las herrumbres dormidas*, de Dianet Espinosa. De la literatura de Argelia, país al que está dedicada esta Feria del Libro, la editorial pondrá al alcance de sus lectores de *El juramento de Atocha*. Y para todos los que gustan del humor y la poesía, la editorial prevé la reedición del exitoso título *Decimerón*, recopilación de la décima humorista cubana realizada por Yamil Díaz.





Guamo al servicio de la cultura villaclareña desde hace ya veinte años

A. V. CH.

Desde la Dirección Provincial de Cultura en Villa Clara, hace veinte años, se creó el Grupo Guamo para la Comunicación de la Cultura. Es decir, un grupo de profesionales y apasionados dispuestos a promover y hacer trascender por todos los medios posibles la cultura originada en la provincia o cualquiera de los muchos sucesos foráneos que encuentran su público ideal en nuestras ciudades y pueblos, dando apoyo desde sus inicios a los grandes eventos que se realizan como la Feria del Libro, el Longina, *A tempo* con Caturra, Para bailar en casa del trompo, entre otros.

Muchas han sido las maneras en que se ha divulgado la cultura desde ese equipo de trabajo, a través de los medios, tanto locales como nacionales, por medio de conferencias de prensa organizadas para eventos y sucesos importantes, de tertulias con los

comunicadores y con la apoyatura de un órgano de prensa impreso que siempre ha acompañado a este equipo de trabajo. Primero llamado *Cartacuba*, que tuvo por coordinador al reconocido escritor Lorenzo Lunar y luego *Guamo*, tal y como se nombra este grupo.

De sencillas páginas del tamaño de una libreta escolar, en un principio sueltas y luego presilladas, pasó, hace ya algunos años, a ser un tabloide con imágenes casi siempre a color, que circula gratuitamente y que tiene por objetivo promocionar los eventos que ocurrirán en la provincia, los aniversarios de instituciones y personalidades y el rico programa de actividades literarias y culturales que se generan desde cada institución, haciendo énfasis en aquellas que por sus aportes culturales merezcan una jerarquización.

El Grupo Guamo, ha tenido, además de su pequeño equipo de trabajo, colaboradores que han aportado y prestigiado sus intereses comunicacionales, como la ya desaparecida bibliotecaria Juana Rosa Vázquez Díaz, que por muchos años ofreció las efemérides culturales de la provincia a través de *Cartacuba* y

Guamo. Los medios siempre han contado con la colaboración de la vanguardia artística de la provincia.

En las diferentes etapas de trabajo de este grupo, en estos veinte años, han sido siempre capitaneados por mujeres cultas y hacendosas como María Isabel Martínez, Leonor Esther Martínez, Martha Noy Chaviano, Lídice González, entre otras.

La prestigiosa profesora Carmen Sotolongo, desde los inicios, cuando comenzó nombrándose *Cartacuba* y hasta la fecha, ha sido la correctora de este medio divulgativo, siendo junto al fotógrafo Ibrahím Boullón, los únicos que integran este equipo de trabajo desde aquellos tiempos fundacionales.

La laboriosidad de la periodista Hilda Cárdenas, integrante de este pequeño grupo de trabajo, ha permitido que la noticia cultural esté en todos los medios, tanto de la radio como la televisión, local y nacional. Además, en el último año se han producido varios audiovisuales que atestiguan la diversidad y trabajo que se realiza en Villa Clara a favor de la cultura, sobre todo comunitaria, y con fines de testimoniar el aporte de la cultura en la vida espiritual de nuestra región. 

Muchos se preguntan el significado de Guamo, y resulta ser el grupo de Comunicación para la Cultura en Villa Clara, proyecto que surgió a finales de la década del 90.

Como antecedente, fue Departamento de Información del Sectorial Provincial de Cultura, luego Agencia Palma, hasta que la Lic. María Isabel Martínez Morera, profesional de Historia del Arte, creó este equipo y, previa convocatoria, buscó su nombre e identificación entre los diseñadores artistas... Guamo, fue un caracol que nuestros aborígenes utilizaron para comunicarse, por ello, hoy también este grupo nombrado Guamo, se comunica desde diferentes disciplinas de la cultura y el arte. Como grupo institucional, cuenta con especialistas, informáticos, coordinadores y editores de revistas y carteleras, fotógrafo, camarógrafo y periodista, unido a los divulgadores de centros, consejos y municipios, eslabones fundamentales en esta cadena de comunicación cultural.

El grupo tuvo la revista *Cartacuba* con salida mensual, hoy revista *Guamo*, con cuatro tiradas al año, y algunos números muy especiales relacionados con fechas, jornadas, y figuras históricas. El grupo, además, afianza sus espacios de interrelación

con los medios provinciales y nacionales de prensa, a través de comparecencias, disertaciones, artistas invitados, concursos, preguntas, entrevistas, galerías de fotos, y coberturas periodísticas de toda índole.

Incide en la promoción de creadores, aniversarios fundacionales de instituciones y artistas, divulgación de eventos, además de *spots*, documentales, programas especiales, en función de la política cultural y de la programación que ofrecen las principales entidades del medio cultural, cuyos líderes resultan ser la vanguardia artística tanto de la Uneac como de la Asociación Hermanos Saíz.

Guamo asesora metodológicamente a centros y municipios siempre en función de la cultura. Mantiene sus reuniones con los divulgadores y por algunos años convocó a la Tertulia de los Comunicadores con la Prensa. Hoy alterna sus maneras de comunicar con las nuevas tecnologías de la información. Para ello están las redes sociales y las aplicaciones a los móviles, además de conferencias de prensa, campañas promocionales, la visita a los medios nacionales de prensa como, por ejemplo, al Noticiero Cultural de la TV nacional.

Guamo, grupo, o proyecto, o quizás, dependencia de la Direc-

ción de Cultura en Villa Clara, está al servicio de los intereses más genuinos de artistas y personalidades del arte. Es grupo que contacta, conecta, toca puertas, abre los caminos de la información y rige su política con calidad, sentido de pertenencia y credibilidad. Sobre todo, reconociendo a su potencial de artistas, a la autenticidad de los villaclareños, no solo como sostén del pensamiento en la provincia, sino también, como pilar de una cultura que nos identifica como cubanos que somos todos, y dentro de ese ajiaco, papel cimero tienen los villaclareños; a ellos sin dudas responde, el grupo de comunicación Guamo. 

GRUPO GUAMO para la Comunicación de la Cultura en Villa Clara

HILDA CÁRDENAS CONYEDO



El primer número vio la luz el 6 de octubre de 1999 y se denominaba *Cartacuba*, con el subtítulo de *Publicación cultural*. Su directora —que lo era también del grupo Guamo para la Comunicación de la Cultura— fue, inicialmente, María Isabel Martínez y la coordinadora fue la pintora Susana Trueba. En ocasión de su primera presentación al público se discutió acerca de las connotaciones semánticas del título escogido *Cartacuba*: ave pequeñísima, endémica de nuestro país; «carta» como mensaje, comunicación, y «Cuba» como nación e identidad;

ya afectado por irregularidades en sus salidas, y el último número que poseo es el de diciembre, año 7, núm. 77, aunque puede haber salido algún otro después. La poetisa Lisy García Valdés ha sido quien más tiempo ha ejercido la función de editora e Ibrahim Boullón ha realizado siempre la de fotógrafo. La dirección correspondía a quien fuera director del grupo Guamo y la coordinación ha estado en manos de varios prestigiosos escritores de la región.

En los más o menos quince años que tuvo este formato pequeño fue una publicación cultural en el sentido más amplio del término. Incluía una sección de Efemérides históricas y culturales, otra dedicada al Humor, otra denominada En Nuestras Librerías (siempre con un comentario actualizado acerca de algún libro reciente), Propuestas, Eventos (comen-

—ensayistas y críticos— como Pablo Guadarrama, Arnaldo Toledo Chuchundegui, Manuel Martínez Casanova, Luis Álvarez Álvarez. Los poetas publicaron en masa en aquel suplemento memorable de febrero del 2000 dedicado al amor. Allí pueden leerse textos de Carlos Galindo Lena, Ricardo Riverón, el hoy ministro de Cultura Alpidio Alonso Grau, Pedro Llanes, Bertha Caluff, Aristides Vega, Luis Manuel Pérez Boitel, Jorge Ángel Hernández Pérez, Maylén Domínguez, Magnolia García, Rafael Soriano, Alexis Garabito, y otros ya mencionados antes. En otros números colaboraron Mariana Pérez, con su novela en décimas «Asunción en la noche de piedra», y Caridad González, *la Abuela*. Eran frecuentes las reseñas literarias de Magali Jomet Sureda. Por supuesto, aquí faltan muchos nom-



Guamo

en su veinte cumpleaños

CARMEN SOTOLONGO VALIÑO

tarios acerca de la Feria del Libro, el Longina, el Evento de Ramón, etc., y las últimas convocatorias), Ficciones (con cuentos y poemas), Crítica, Lo Nuestro, hasta los temas elegidos por los autores que cubren una gama de intereses amplísimos: científicos (arqueología aborigen, por ejemplo, o acerca de la procedencia de los árboles del parque Vidal), historia de la Educación (el primer politécnico agrícola de Villa Clara), tradiciones (parrandas, verbenas, fiestas, leyendas y cuentos de camino), figuras populares (repentistas, benefactores) y un gran espacio dedicado a la historia y sus protagonistas, tanto la más remota como la más reciente; cada poblado, cada municipio, ha podido recordar en *Cartacuba* y *Guamo* a sus héroes, sucesos notables, su trayectoria, su identidad.

Con el boletín colaboraban todos, el tallerista aficionado aún no conocido, el especialista, el historiados y el investigador municipal, que no tenían antes donde publicar los resultados de sus trabajos; entre los más asiduos se encuentran los especialistas Erick González Bello y Juan Carlos Hernández. Con curiosidades histórico-culturales de Santa Clara o temas de cultura popular, se destacaban Francisco A. Ramos García, *el Mexicano*, y Ángel Gabriel Carrazana Duardo. Y también aparecían en sus páginas nuestros escritores y artistas reconocidos, que tienen mejor acceso a las revistas nacionales o internacionales. A lo largo de estos años han publicado frecuentemente en el mensuario Agustín de Rojas, Luis Cabrera Delgado, Lorenzo Lunar, Alberto Anido, Martha Anido, Alexis Castañeda, René Batista Moreno, Alejandro Batista López, Yamil Díaz, Edelmis Anoceto, Ernesto Peña, Noel Castillo, Alberto Rodríguez Copa, Amador Hernández, Joel Sequeda, Fidel Cruz Rosell, Luis Pérez de Castro, Alexis García Artiles, Jorge Luis Mederos, *Veleta*, Otilio Carvajal, Geovannys Manso Sendán, etc.; investigadores de centros nacionales como Rolando González Patricio; profesores universitarios

bres de quienes firmaron artículos en estos veinte años.

Es justo destacar el espacio dedicado a los artistas plásticos: Raúl Santoserpa, Pável Lominchar, Amílkar Chacón, Alberto Ruiz Migoya, Teresa de Jesús Hernández, Carlos Manuel Loriga, María López Martínez, Enrique Toledo, Noel Guzmán Bofill, Rubén Artiles, Mónica Navarro, han ilustrado, entre muchos otros, su páginas y han tenido su currículo correspondiente en la contracubierta. Se han dedicado trabajos a Aida Ida Morales, Adalberto Suárez, a Pedro Osés; han aparecido ilustraciones de Alberto Anido. La música ha tenido menos presencia, aunque recuerdo ahora artículos que abordaban al trío Enserie, a Rubén Urribarres, a la Banda Municipal de Concierto de Santa Clara, a Juan Campos. Entre los críticos de arte podemos citar a Roberto Ávalos (artes visuales), Idalmy Díaz e Ileana Rodríguez Martínez (cine). Quien esto firma escribió muchas veces acerca del teatro en la provincia, Ileana Pérez Raimundo lo hizo sobre danza. También han colaborado periodistas como Alicia Elizundia y Alexander Jiménez. No he de olvidar al colectivo de *Melaíto*, sobre todo los más asiduos: Pedro Méndez, Martirena, Roland y Linares, que cubrían la sección Humor con sus caricaturas. El quehacer de las instituciones culturales ha tenido un espacio de privilegio: Leyda Quesada, Miriam Peña, Teresita Hernández, Jesús Llorens, Rafael Farto, nos han hablado más de una vez de nuestros museos y sitios patrimoniales.

Guamo ha devenido imprescindible en el contexto cultural villaclareño, es heredero de su tradición en la producción de publicaciones seriadas; su versión más actual en formato tabloide con fotos a color, se empeña en recoger la huella de todo aquello que acontece en el panorama cultural del territorio y constituye un rico caudal informativo para estudiantes, maestros, artistas, intelectuales, trabajadores de la cultura y público en general.

así la disertación resultó profética, pues esbozó, en buena manera, las características que ostenta hasta nuestros días.

Unos siete años estuvo saliendo mensualmente con este nombre; *Cartacuba* era tan importante en la provincia, que en noviembre-diciembre de 2004 salió a la luz su Repertorio Bibliográfico, confeccionado por la experta bibliotecaria Juana Rosa Vázquez. Con 64 páginas, abarcaba la Caracterización del boletín, Apuntes sobre el Repertorio, Breve Estudio Bibliométrico, Cuerpo Bibliográfico, Índice (de Autores, de Materia, Onomástico y de Secciones), Autores más representados y Relación de algunos de los presentadores de *Cartacuba*. Este Repertorio tuvo mucho impacto entre los lectores, pues facilitaba con eficacia la búsqueda de información.

A finales de 2005 el subtítulo cambió a: *Un boletín de estos tiempos* tal como había salido en el referido Repertorio Bibliográfico, y el último de esta etapa es el número 73 de diciembre de ese año, pues en el proceso de solicitar el ISSN hubo de cambiar su nombre por *Guamo*, ya que existía con el de *Cartacuba* una revista más antigua, de la Sociedad Cubana de Zoología. En el año 2006 aparece con la nueva denominación y durante este año continúa la serialización establecida, de manera que el número correspondiente a diciembre es el 84 del año 8. En 2007 se comienza un nuevo conteo, año 1 con el número 0, que corresponde al mes de enero o al de febrero, pues no se hace constar, pero el número 2 es de marzo y el subtítulo cambia a *Una publicación de estos tiempos*. Continuó en formato de boletín —14 por 22 cm.; de 24 a 28 páginas foliadas más la cubierta, y presillado a caballete— hasta 2013, pero



EL COMITÉ PROVINCIAL DE LA UNEAC en Villa Clara está en Congreso

A. V. Gh.

A finales de diciembre del pasado año se constituyó la Comisión Organizadora del Congreso de la Uneac en Villa Clara, presidida por el crítico de arte Antonio Pérez Santos, actual Presidente del Comité Provincial de esta organización de la vanguardia artística en esta provincia. Tal y como estaba previsto, en los primeros meses del año previos al Congreso, se realizaron las reuniones de las filiales, grupos de trabajo y comisiones de este Comité.

Las comisiones de Cultura, patrimonio, comunidad y espacios públicos, Enseñanza artística y atención a jóvenes creadores, Cultura, medios y redes sociales y Cultura, turismo y mercado, tuvieron sus sesiones de trabajo entre el 23 de enero y el 20 de marzo.



Conmemoración del 150 aniversario del inicio de las guerras por la independencia en la región central de Cuba

HEDY ÁGUILA ZAMORA

La Unión de Historiadores de la filial de Villa Clara auspició un evento nacional que se efectuó durante los días 5 y 6 de febrero en la ciudad de Santa Clara donde, de conjunto con el municipio de Manicaragua, se desarrolló un programa de actividades con el objetivo de profundizar en los estudios sobre el inicio de las guerras por la independencia de Cuba en la región central.

Este homenaje comenzó con una ofrenda floral en el sitio histórico conmemorativo de la entrada del general Manuel Calvar a Santa Clara en 1876.

A partir de las diez de la mañana de ese día y con sesiones en la mañana y la tarde, se realizó un panel conmemorativo en la Biblioteca Martí, de Santa Clara, en el que participaron historiadores de Cienfuegos y Sancti Spiritus junto a los historiadores villaclareños. También fueron parte del mismo los doctores Eduardo Torres Cuevas, Presidente de la Academia de Historia de Cuba y director de la Biblioteca Nacional, y el historiador René González Barrios, director del Instituto de Historia de Cuba.



Regresa el Caturla

Y.L.F.

En los primeros días de marzo regresará a Santa Clara el Festival de Música de Cámara *A tempo* con Caturla.

El Festival, que ya alcanza su edición XXIII, lleva el nombre de uno de los principales músicos de la vanguardia cubana, Alejandro García Caturla, nacido en Remedios en marzo de 1906. Muy cerca de allí vio la luz Marcos Urbay, a quien estuvo dedicada la pasada edición del Caturla, un longevo músico con más de siete décadas consagradas a la cultura. El Premio Nacional de Música, compartido con el musicólogo Jesús Gómez Cairo, no solo fue un reconocimiento a su persistencia y trabajo sostenido por la cultura, sino también al pujante movimiento musical de Villa Clara.

Como ya es habitual, el Caturla tendrá su sede central en Santa Clara, con algunas actividades en



Remedios, principalmente, aunque no se descarta su presencia en varios municipios de la provincia.

A tempo con Caturla no solo abarca la música clásica, sino que se abre a diferentes agrupaciones e instrumentistas procedentes del jazz, el género coral, la trova, el flamenco, la fusión, la música antigua, la electroacústica y las obras dedicadas a los niños, además del excelente repertorio musical, los asistentes a sus jornadas en el marzo venidero podrán disfrutar de clases magistrales, exposiciones, proyección de filmes, así como la presentación y venta de discos, libros y partituras.





OJJEADAS

Suplemento Cultural de Guamo para las Artes Visuales

La actualidad demanda una mirada transversal y amplia hacia el universo cultural, desde la contemplación de un cuadro hasta lo que puede significar socioculturalmente el mirar la ciudad. Las artes visuales, entre las más elitistas por tradición, desplazadas por otras manifestaciones de sostenida trayectoria o de mayor popularidad en los distintos segmentos de público, han tenido un tratamiento más bien apéndice en el complejo simbólico de las expresiones artísticas instituidas. En calidad de suplemento, *Guamo* recibe con beneplácito estas páginas orientadoras, promocionales, divulgativas, pero sobre todo enriquecedoras, dedicadas a asomarnos también a la fascinante encrucijada de la visualidad villaclareña en su ritmo histórico y en su presente.

El salto cualitativo en el diseño y la visualidad de la cultura en Villa Clara

D.V.C.

Pudiera ser este un título reiterativo para aquellos que han expresado su convicción de que todo es diseño, de que todo, incluida la misma obra de arte, tuvo su origen en el diseño. Y no les falta razón. Pero con *visualidad* introducimos un término abarcador que hasta pudiera ser equivalente al de *paisaje* en un alcance amplificado, por supuesto, y que rebasa en mucho la mera solución formal de una obra de arte. Pero lo innegable es que varios factores se entrelazan para darnos hoy una imagen del hecho cultural —y sí, quizás sea *imagen* el término preciso— con la que no podíamos contar hace unos años.

Una premisa fundamental resulta el que en la actualidad tanto importa el *qué* se oferta culturalmente, como el *cómo* se presenta dicha oferta, una comprensión un tanto demorada en todo un buen lapso de varios quinquenios luego del Período Especial, en que las cosas se resolvieron, en alto grado, a pura «dignidad».

Si obviamos por un momento la capital del país, donde existen más opciones de distribución del hecho cultural

(y donde tampoco dejamos de encontrar retrocesos y pifias), junto a otras escasas provincias del interior Villa Clara ejemplifica hoy una perfectible consolidación de las estructuras del trabajo cultural, acompañada de un salto, viraje, impulso... como desee llamársele, en lo tocante al diseño y la visualidad de sus productos.

Lo vemos hace ya unas cuantas ediciones de la Feria Internacional del Libro a su paso por la ciudad, lo vimos en la aún muy exploratoria Gira Descomunal llevada a cabo en el verano de 2017 y 2018, o en la reciente Feria Internacional del Turismo, por citar eventos macro; pero lo hemos constatado en el diseño gráfico, muy especialmente en el diseño gráfico de las editoriales, las exposiciones, los eventos culturales...

En 2006 *La Gaceta de Cuba* dedicó un *dossier* justo al diseño gráfico, en el cual se rememoraban grandes momentos de su historia, se generaron como de costumbre más interrogantes que ideas conclusivas y quedó claro que no se trata solo de la excelencia de

los míticos carteles de los sesenta, sino de que el diseño en sus mejores exponentes deviene símbolo de épocas enteras, de generaciones o sectores, es decir, forma parte indisoluble de una identidad cultural. En dicho *dossier* se puso sobre el tapete, sin paternalismos, el pésimo estado entonces de la gráfica política, la ausencia de carteles para el teatro, el circo o los carnavales, o de concursos públicos contribuyentes a la búsqueda de soluciones a una dificultad común, así como la abundancia de «libros feos». Se percibía, a ojos de los propios diseñadores, un estancamiento general, o un «limbo», según tituló su intervención una de las especialistas.

Con el Período Especial el diseño gráfico en el medio cultural de nuestra provincia experimentó el retraso estacionario e impropio de una manifestación que históricamente gustó de tomar la delantera. Una política de austeridad lo construyó a una existencia exigua, carente de realce y hasta denigrada (todavía por ahí algunas instituciones tributan al *ninguneo* de los soportes





promocionales o a la historia de la chapucería y siempre lo achacan a insuficiente presupuesto). Pero, por fortuna, van quedando atrás esos tiempos y los servicios se diversifican al tiempo que se encarecen, también al parecer los presupuestos se administran de una manera que, felizmente, da cobertura para más.

Hace unos años ya son mucho más felices, elaboradas, hermosas, las cubiertas y portadas de libros y revistas, por ejemplo, salidas de la mente de artistas y diseñadores contratados en nuestras editoriales territoriales. Las exposiciones de arte cuentan con pósters, catálogos, sueltos, postales, invitaciones, reclamos exteriores que hubiesen sido impensables si mirásemos un poco atrás. Las disímiles actividades culturales transcurren con sentido de la eficiencia, pero sin la precariedad de antaño, con los aseguramientos necesarios a una óptima difusión (se sabe que nunca suficiente) y con promoción replicada en impresos, llaveros, agendas,...

De eso se trata. De una visualidad adecuada. Seductora. Que sea capaz de posicionar o colocar. De que una Feria

del Libro, y volvemos con un ejemplo del mundo literario, tenga no solo libros para vender, sino también un diseño coherente de las carpas del recinto ferial, o el apoyo de vallas, de afiches, de señaléticas, o que los vendedores y demás personal involucrado cuenten con una indumentaria apropiada, no importa por ahora si el color es demasiado chispeante. En el no menos complejo mundo de las artes visuales, cuando en este minuto una exposición resulta para el artista más de desgaste (de trabajo y de bolsillo), que de ganancia, lo menos que puede hacer la institución redundante en comprometerse en un serio trabajo promocional. Estamos refiriéndonos a la obligatoriedad de invertir en soportes correctamente diseñados e impresos, que enriquezcan desde su estética los fundamentos curatoriales de las muestras. Lo mismo sucede a la hora de difundir y apoyar la promoción en un *A tempo* con Caturra, una Fiesta de la Danza, un Mejunje Teatral, por traer a colación eventos del resto de las manifestaciones en

una ciudad de tan amplia vida cultural. Y ello por no hablar de la ciudad a secas, donde todo es en principio y en su fin diseño; ese constante dolor de cabeza de los encargados del patrimonio, de la arquitectura, la escultura y el ornato públicos.

Hace poco repasaba criterios muy lúcidos respecto a esta problemática, los cuales apostaban por algo que de pronto no entendí bien. Se referían a una cuestión vital en la que sería inteligente coincidir ahora: en un mundo tan competitivo, domeñado por la gran industria, en una era global de serializaciones y estándares probados, el arte (y, por ende, la cultura toda), solo puede aspirar a sobrevivir apegado a un buen aliado. Y este no podría serlo mejor que el diseño. A ese ni el arte ni los esquemas de la cultura de masas le podrán negar jamás su pasaporte. Porque, como se recordaba allí, hasta las élites del arte también se aburren, mientras el diseño, frío, si no conmueve o consterna, impacta o impresiona; garantiza mayores espacios de circulación; es más consciente de la importancia comunicacional y del goce visual del mundo que vivimos.¹ Y esto también es eficiencia.

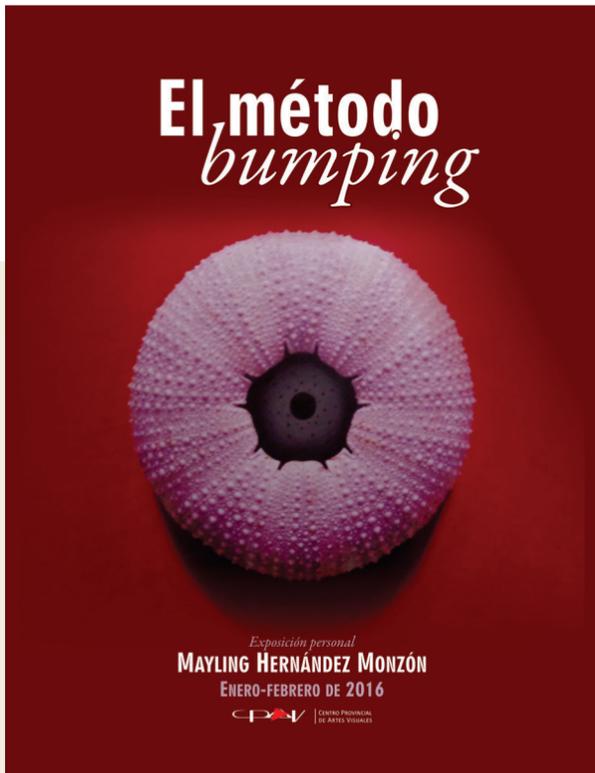
Si el arte pudiera devenir aburrido hasta para sus conocedores, si poco o nada llegara a emocionar (y yo agregaría que peor si su presentación no es agradable y, además, se sabe ya que esta juventud no está para turnos de psiquia-

tría); debemos hacer nuestra, definitivamente, la vieja idea de otros momentos de la historia cultural y del arte y que fue, en esencia, la misma idea enarbolada por la Revolución a inicios de los sesenta cuando quiso, no sin ingenua euforia, estetizar la realidad, hacer la ciudad más bonita, apostar por un mundo más habitable.

Quién sabe si recobramos esa utopía total en que se reconcilian la cultura y la ciudad por vía del diseño, quién sabe si por ahí daremos justo en el blanco de lo que nos toca responder en un mundo de homogeneizaciones globales jalonadas por la industria cultural. Será arduo, lo sabemos, pues hay valores innegociables. Pero, tal y como nos recuerda con énfasis el diseñador Pepe Menéndez para traer a la memoria el ejemplo de la rosa sangrante de Rostgaard: «El diseño contribuye a crear cultura no porque la apoya sino porque *es cultura*. Entenderlo como mero maquillaje o decorativismo de última hora llevará a obtener poco provecho de esta disciplina creativa. El diseño conforma también el rostro identitario de la nación».²

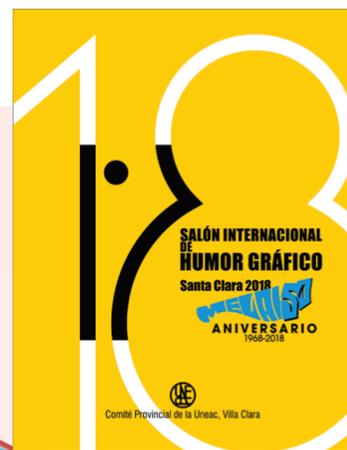
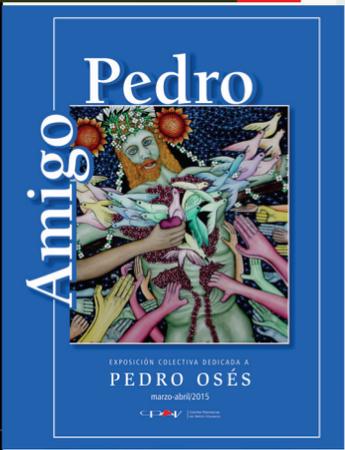
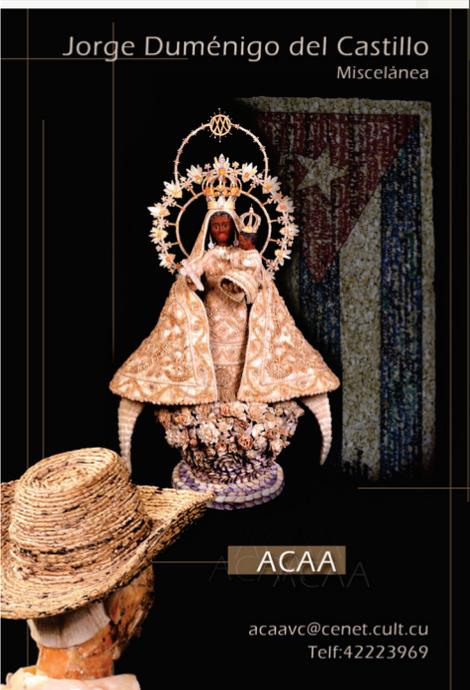
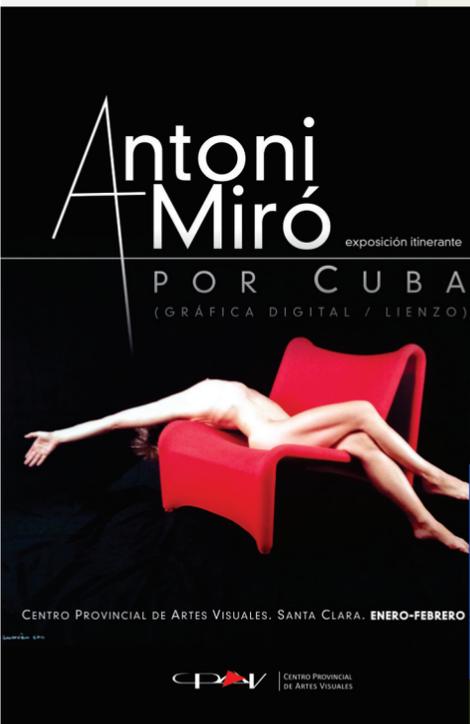
Ahí sí no hemos llegado aún: entre nosotros el diseño sigue siendo apoyatura, no se ha erigido un fin en sí mismo. La economía tiene mucho que ver en ello, aunque una de las cosas que no se han llevado a cabo todavía es una buena iniciativa al respecto, que permita ya no hacer obras para la mis-





ma, sino reunir tanto de lo que se ha hecho por ahí, y no solo en el mundillo cultural.

Por ahora tengo una pista. Pienso que estaremos bien el día en que queramos coleccionar los libros de Capiro o Sed de Belleza por su atractivo visual, por su valor coleccionable como objeto de arte *per se*, aun si sucediera que no nos cautive su contenido; estaremos bien el día en que nos queramos robar un cartel diseñado por alguno de los más exigentes diseñadores con que contamos en la ciudad; o el día que con celo guardemos en casa todos los diarios de una Feria del Libro, o los catálogos o plegables de las exposiciones, o el programa de una función teatral. Estaremos todavía mejor cuando hablemos como el público lego y los encontremos tan «lindos», que no nos atrevamos a arrojarlos al final de un día cualquiera.

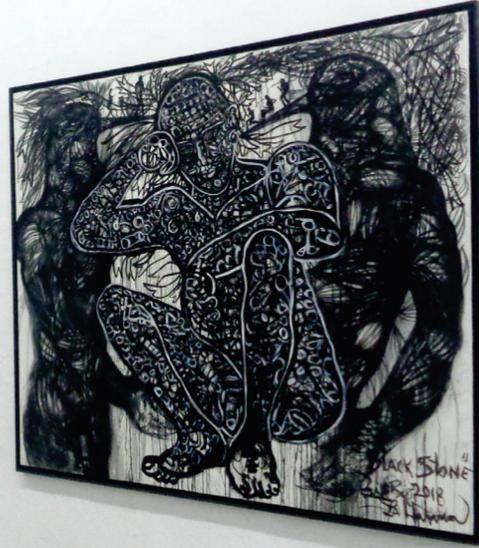


¹ Cfr. Elvia Rosa Castro: «Retorno a la utopía: propuesta artística en lugar de arte», en *El observatorio de Línea. Repasos al arte cubano*, Ediciones Unión, La Habana, 2008, pp. 44-67.
² Pepe Menéndez: «Un poco de lo que hay y un poco de lo que hace falta», en *La Gaceta de Cuba* No. 2, 2006, p. 4 (énfasis del original).

Todo empezó en la sorpresa: una narración en imágenes

(Exposición personal de Zaida del Río, Centro Provincial de Artes Visuales, enero-marzo de 2019)

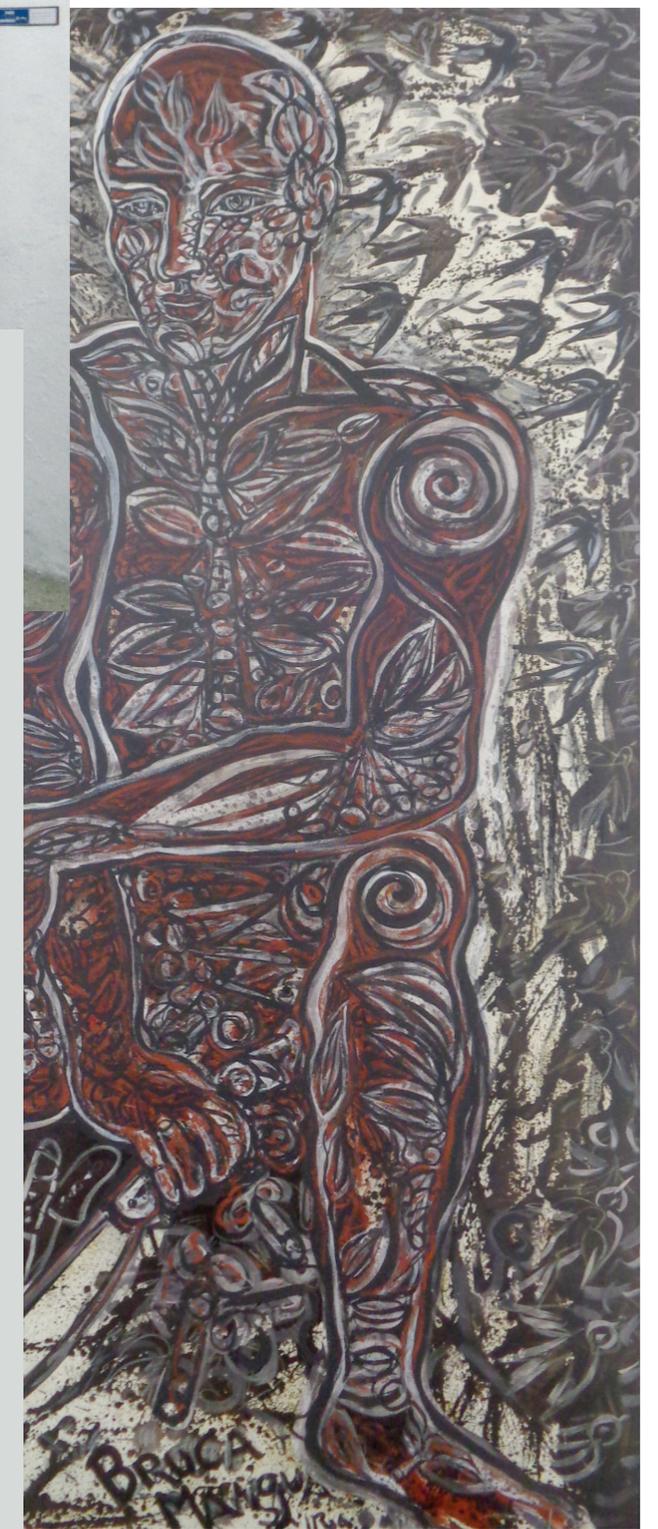
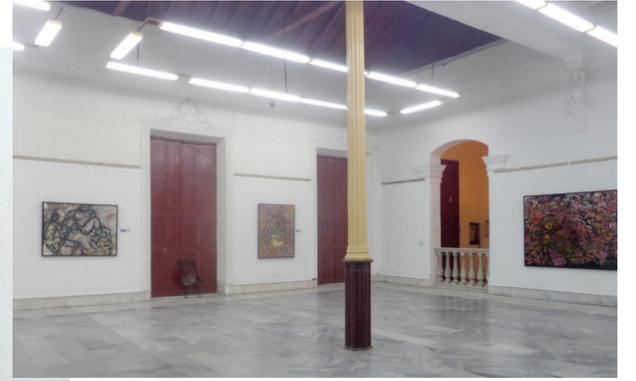
D.V.C.



El motivo de la dualidad es recurrente en las parejas de *La faena Toreros*, *En la imaginación*, *Juegos*, en la conocida leyenda tras *Narciso*, en la presumible estampa autobiográfica del joven en *El libro de su vida*, en las ¿mujeres? pájaros ya no «castradas» que sospechosamente escoltan al hombre-universal de *Black Stone*. Obras vinculadas en la museografía, además, por la predominante tonalidad a base de blanco, negro y tonos de grises, y que enfatizan una tesitura poética que reflexiona el erotismo con una delicadeza singular.

Rosas, *Hombre desvestido de Rojo*, *Sin título*, *Samurái*, *Bruca Manigua* y *J'apporte une petite cadeaux pour toi*, con la figura humana en soledad predominante, el acento del color sin algazara y la mirada como juego de seducción, pero aun más —creo ver— en la búsqueda de comunión con el espectador a través de la mirada, conforman un segundo bloque de obras. De un tratamiento de los fondos a través de algunos elementos reiterados o una vegetación que se quiere más como ornamento, se pasa a fondos resueltos ya a base del color intenso, figuraciones o texturas.

En el resto, entre las que figuran *Entre Carolinas*, *Mangle Rojo*, *Mi Cayito*... hasta casi una decena de obras, dispuestas todas en el gran salón del Centro Provincial de Artes Visuales (CPAV), la naturaleza, en un entretejido de vegetación, figuras humanas, cola de pavorreal y otros motivos estilizados, en un estallido del silencio anterior, se expande en los cuadros acaso como metáfora de resguardo, de un espacio de libertad al parecer solo pleno en el ocultamiento, y del desentrañamiento de la naturaleza del erotismo que, con todo y las a veces contradictorias teorizaciones, sigue anidando en esos rituales velados a la primera mirada.



El Mejunje celebra 35 años con Mejunje Teatral

Y. L. F.

Del 21 al 30 de enero pasado, Santa Clara acogió la XXXVII edición del festival Mejunje Teatral, organizado por el Centro de Promoción Cultural El Mejunje, el Consejo Provincial de las Artes Escénicas y la Dirección de Cultura en Villa Clara.

Un total de treinta y cuatro compañías, en representación de diez provincias, animaron el evento, en el cual participaron seis agrupaciones villaclareñas: Guiñol de Santa Clara, Teatro Escambray, Alánimo, Drippy, Teatro sobre el Camino y la Compañía Mejunje.

Durante los días del Festival, acotó Alexis Castañeda Pérez de Alejo, miembro del Comité Organizador, se ofrecieron numerosas puestas tanto para niños como para adultos, hasta completar un panorama integral del teatro que se hace hoy en Cuba.

El Festival no solo se circunscribió a la sede principal, El Mejunje, sino que también se representaron obras en el teatro La Caridad y el Hospital Pediátrico Provincial José Luis Miranda.

En esta edición el evento estuvo dedicado a los 35 años de El Mejunje, aniversario que el 26 de enero se celebró por lo alto en el propio centro cultural, así como a las dos décadas de vida del colectivo camagüeyano Teatro del Viento.

El Centro de Promoción Cultural El Mejunje en sus 35 años

HILDA CÁRDENAS GONYEDO

En Santa Clara, ciudad letrada, existe un lugar *sui generis*, que lleva por nombre El Mejunje. Muchos lo catalogan como rincón bohemio, otros le llaman espacio de libertad, pero sin duda, fue construcción en ruinas en el pasado, hoy catedral de la cultura en Villa Clara y referencia del arte en el país.

Su fundador es el maestro y promotor cultural Ramón Silverio Gómez, quién junto a otros soñadores como él, crearon este proyecto en 1984, hasta posicionarse con ese pegajoso nombre de El Mejunje, mixtura que también alude a las raíces de nuestra identidad. Si algo ha caracterizado siempre a El Mejunje ha sido la capacidad de adelantarse a su tiempo. Fue y es abanderado de la innovación, de la inclusión, de amar a este, a aquel, al prójimo, al desposeído, y hacerlo con la humildad y la sencillez de tender puentes, manos amigas, mentes abiertas, para que el ser humano se sienta partícipe de los procesos mejunjeros, sin marginar al de al lado.

A El Mejunje se entra con pocos recursos financieros, y sin recursos también. Todo está en el interés del individuo por beber el arte plural que El Mejunje tiene en toda su dimensión y en esa cartelera que funciona todos los días, en cualquier horario, con todo tipo de eventos, y donde los protagonistas son los públicos y los artistas.

Desde el Centro Cultural El Mejunje han salido también las donaciones y las brigadas artísticas para llegar a los lugares más afectados por ciclones como Irma u otros eventos meteorológicos. El Mejunje, espacio físico, ha servido para fundar peñas que han traído de vuelta a valiosos artistas como Zaidita Castiñeyra, el grupo Los Fakires, y el intérprete Ricardo Rojas, por mencionar algunos nombres. También desde aquí se han desarrollado por años los festivales de Teatro de Pequeño Formato, hoy Mejunje Teatral, animados por la presencia de importantes figuras de la cultura, premios nacionales de teatro, artistas extranjeros que han visitado —o han pedido— actuar en El Mejunje. A todo ello se suman las Jornadas contra la Homofobia y la Transfobia, los espectáculos con transformistas, las giras artísticas Yo Me Incluyo, y todo un caudal de acontecimientos culturales que enriquecen el mundo espiritual de las personas, sobre todo de los jóvenes, asiduos a El Mejunje.

En El Mejunje, la irreverencia se traduce en cultura; la libertad, en progreso social y artístico. El centro liderado por Ramón Silverio participa en todo tipo de convocatorias que impulsan el desarrollo político y cultural de la provincia; y, de igual manera, las máximas autoridades del Partido y Gobierno en Villa Clara, reconocen los resultados loables del Mejunje, en sus 35 años de vida, con la entrega del Escudo de Armas de la Provincia y el Sello Distintivo Villa Clara con Todos. Conociendo, entonces, la grandeza y el desprendimiento de El Mejunje y de su máximo promotor, todo premio importante se agradece y se une a esos muchos premios permanentes que tiene El Mejunje, los que le dan cada día público y artistas.



El Mejunje de Silverio, ya tiene treinta y cinco años aunque no represente esa edad

A. V. Ch.

Estoy seguro que el grupo de muy jóvenes creadores —entre los que se encontraban músicos, actores, pintores, escritores y otros que desde entonces necesitaban, pese a no ser artistas, estar cerca de la cultura generada en sus predios— que se juntaron la noche del diez de febrero en el lobby del Teatro Guiñol de Santa Clara, no sospecharon que serían fundadores de un espacio trascendental para la cultura villaclareña y cubana.

La ya desaparecida Margarita Casallas, inquieta administradora del Teatro Guiñol de Santa Clara, cedió a su amigo, el actor Ramón Silverio, el lobby de la sede de este grupo en la calle Tristán, para que todo ese movimiento cultural, que permanecía oculto por la carencia de espacios culturales que lo visualizaran y que se estaba gestando en Santa Clara y otros municipios de

la provincia, tuviera un espacio en que, sin prejuicio alguno, pudiera darse a conocer.

Quizás fue este el objetivo principal de Silverio, al que se le fueron sumando otros, con la colaboración de muchos entusiastas jóvenes y no tan jóvenes que descubrieron a tiempo que nacía un espacio inusual para satisfacer gustos muy diferentes, como el de traer a cuanta personalidad o grupo emblemático visitara la provincia, hasta que este proyecto ganó fama suficiente como para que muchos que nos visitarían supieran ya que había que pasar por el Mejunje para ser favorecido por el mejor de los públicos villaclareños.

Ramón Silverio, sábado tras sábado, probaba nuevas ideas de participación de un público que fue fiel desde un inicio, porque sospechó que aquello en lo que participaba era inédito y

demasiado interesante como para no aportar con esfuerzos e ideas. Así apareció su nombre, que no lo tuvo desde un principio. Silverio comenzó a hacer unos mejunjes de hierba para brindar algo a ese público que le era fiel y así fue surgiendo su estética inusual (que tuvo presente en todas sus sedes, hasta que apareció la definitiva), lo que fue y lo que es El Mejunje, por consenso de quienes participan en esa fiesta que ellos, ahora diariamente, intentan hacer grandiosa porque saben que están bajo una carpa donde toda iniciativa es bienvenida.

Desde sus comienzos se derribaron múltiples prejuicios, como el que existía entonces con la música lírica y campesina, el ballet o las preferencias sexuales. El Lírico Nacional, los músicos campesinos, los bailarines del Ballet Nacional de Cuba, encontraron

allí un público respetuoso que los ovacionaba. El Mejunje enfrentó desde los inicios todo tipo de prejuicios de quienes por no entender lo que sucedía en ese espacio quisieron desaparecerlo. Los mejunjeros prevalecieron con la única manera posible de vencer tanta incompreensión, sosteniendo una programación que ninguna otra institución cultural del país ha sostenido, por variada, inclusiva y amplia.

Sin que se enfrentara a los adversarios o se quisiera transformar a los muchos jóvenes y adultos que habitualmente asistían sábado tras sábado a sus convocatorias, sin imponer un discurso —que nunca lo hubo—, sino con la práctica consecuente de sostener atractivos espectáculos cada sábado, en que todos podían encontrar protagonismo y en el que se juntaban los gustos más diferentes en función de una cultura diversa y de excelencia, El Mejunje logró transformar a los santalareños. Todos sabemos que hay un antes y un después de la creación de este espacio, que El Mejunje es el espacio de resistencia cultural más sólido que desde entonces tiene la cultura cubana.

EL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

arriba a sus treinta y un años de creado

A. V. Ch.

Situado en la céntrica calle Marta Abreu, esquina a Luis Estévez, frente al parque Leoncio Vidal de Santa Clara, el Museo de Artes Decorativas arriba a sus treinta y un años de creado.

Lo que fue una hermosa casa colonial es hoy una de las instituciones culturales de la ciudad que más visitan foráneos y santaclareños, dispuestos a disfrutar de las atractivas colecciones de artes decorativas que muestra en sus diferentes salas, custodiadas por un equipo profesional de guías preparados para explicar a los visitantes sobre el excepcional valor de las disímiles piezas que ahí se muestran.

Esta importante institución cultural ofrece una visión del mobiliario y los objetos de arte decorativo de las mansiones coloniales de los siglos XVIII y XIX. Además de piezas de valor del más fino arte decorativo contemporáneo. El Museo posee una sala de exposiciones transitorias donde se exhiben muestras de arte tradicional,

muebles, pinturas, escultura y todo tipo de objeto ornamental con valores artísticos, ya sea porque fueron creados por importantes fábricas o artistas o porque pertenecieron a personajes de relevancia histórica.

El Museo santaclareño conserva una importante colección de obras expuestas en sus varias salas y otras que están resguardadas en su almacén, además de poseer una sala de conciertos en la que ocurren importantes espacios culturales protagonizados por alguno de los más notables artistas de la ciudad y otros que llegan a nuestra provincia a ofrecer su talento.

El talentoso tresero Maikel Elizarde, el reconocido trovador Roly Berrió, la pianista concertista Annia Castillo, el flautista Raúl Zaballa y la poetisa Mariana Pérez, son algunos de los artistas nuestros que han encontrado en la sede del Museo el espacio ideal para sus habituales peñas y presentaciones.



El suplemento humorístico *Melaíto* festejó medio siglo de existencia el pasado 20 de diciembre, sus dibujantes han consolidado a lo largo del tiempo, una de las tradiciones plásticas más genuinas del territorio villaclareño; en esa calidad de escuela, desarrollada por sus dibujantes y transmitida a nuevas promociones de cultivadores del género, radica su esencia prístina afirmada en la gracia, el gracejo y el talento del pueblo. En ese sentir popular, en la rotundez criolla de sus chistes, en la afirmación de los trazos de sus artistas que devinieron luego en auténticos maestros, está su contribución al humor gráfico cubano. Por otra parte, el *Melaíto* es tal vez el último vestigio cultural de un territorio azucarero por excelencia y el acierto de su nombre, debido a la iniciativa popular, resume aún para nosotros el sabor y el olor de nuestros cañaverales y fábricas de azúcares.

Homenajeamos hoy a la «plantilla» oficial de caricaturistas del *Melaíto*, constituida en las últimas décadas por Pedro, Roland, Linares y Martirena. Hacedores de cultura, sin proponérselo, al cultivar un género considerado menor, sometido a las condicionantes tecnológicas que garantizaban su reproducción en las rotativas de prensa, alejado de la atención de la crítica y de las salas expositivas, de la aureola de obra única, e incluso de su carácter de obra artística, pese a la honrosa tradición de humoristas cubanos que tuvo desde el siglo XIX un considerable impacto en la visualidad cubana. Tampoco ha sido fácil situar su trascendencia en el panorama del humor gráfico cubano revolucionario, lo cual ha sido justamente recompensado, en los últimos años, por las incursiones de estos creadores en importantes concursos nacionales e internacionales y en las páginas de medios cubanos y de otras partes del mundo, gracias a su talento y al manejo de las nuevas tecnologías, que pudieron significar para los *melaítos* su propio renacimiento. Y de paso, convirtieron a nuestra ciudad en uno de los centros más activos de esta disciplina en Cuba, con la creación del Salón Internacional de Humor Gráfico que desde 2001 reúne a lo más valioso del humor gráfico cubano y a importantes creadores de todo el mundo, con el auspicio del Comité Provincial de la Uneac en Villa Clara.

Pedro Méndez Suárez se definió a sí mismo como un campesino total. Creció en la loma de La Ceja, Báez, Placetás, sin otros referentes culturales que los preservados por la comunidad, no fue hasta su incorporación a la campaña de alfabetización que pasó por Santa Clara por primera vez, rumbo a Varadero y luego al oriente cubano. ¿Cómo es posible que ese adolescente, que no veía el mundo más allá de los linderos del lomerío donde nació, se haya convertido en uno de los más grandes humoristas gráficos cubanos, merecedor de los premios más importantes en su especialidad y en el periodismo nacional? Sabíamos de su grandeza, generosidad, sensibilidad y, sobre todo, su firme voluntad, voluntad de la cual nacen sus trazos ahora, que nos estremecen en su producción reciente, donde adivinamos al hombre y al artista que se sabe útil a través de su arte, y esa lección de vida la hemos recibido como su corazón, abierto —no solo a los focos de los quirófanos— y necesario.

Rolando González Reyes es Roland, una suerte de eterno bohemio que ha tenido por techo las estrellas y también el cariño de todos los que le conocemos; natural de Ciego Montero, en la actual provincia de Cienfue-

Homenaje a *Melaíto*



gos, nos ha enseñado a ver el lado bueno de las cosas, siempre dispuesto a sacarnos una sonrisa aun cuando las dificultades atenazan y le obligan a tirar su lágrima sobre el hombro amigo. Roland es entrañable, y ha estado en el *Melaíto* desde la creación del suplemento, diríase que ya es eterno como lo es su humor a toda prueba. Además de sus dotes de dibujante, uno de los pilares de ese humor criollo que honramos hoy, ha destacado por su narrativa, graciosa y ágil, enraizada en la vida cotidiana, en la espontaneidad del dicharacho y el gracejo del pueblo. Roland ha dedicado buena parte de su tiempo a formar a nuevos humoristas, una buena manera de asegurar la continuidad de su obra y la de sus colegas.

Félix Adalberto Linares Díaz nació en La Habana, pero reside en Camajuaní o en Santa Clara, adonde piensa instalarse definitivamente algún día. En 1975 llegó al *Melaíto*, graduado de la antigua Escuela de Artes Plásticas Leopoldo Romañach, de ahí sus dotes de dibujante y pintor, bien cultivadas y mejor utilizadas en su trabajo gráfico donde siempre sobresale la excelencia de su línea y color, lo cual le ha valido numerosos reconocimientos en salones nacionales y extranjeros. Ha mantenido una estrecha colaboración con la revista *Signos*, para la cual ha ilustra-

do los mitos parranderos y populares recopilados por entusiastas investigadores, entre ellos el ya fallecido René Batista Moreno. Su obra gráfica también ha aparecido en otras publicaciones, algunas de las cuales están dirigidas al público infantil.

Alfredo Lorenzo Martirena Hernández llegó a este colectivo en 1985. De alguna manera se las arregló para conducir al humor gráfico criollo a espacios nacionales e internacionales (una labor que en su momento ya había asumido Ajubel), asimismo influyó en la renovación de los intereses de este colectivo hacia un humor mucho más intelectual sin perder la lozanía de su raíz popular. También ha contribuido de manera efectiva a llevar la caricatura a los predios de las artes plásticas, a las galerías, lo cual conllevó a la renovación de los recursos visuales empleados tanto por él como por los restantes integrantes de este colectivo y su afán ha sido decisivo a la hora de emplear las herramientas digitales tanto para la producción como para la difusión de su trabajo. La obra de Martirena es bien conocida en México, España, Suecia y Canadá donde además de colaborar con periódicos y revistas de esos países, ha tomado parte en la ilustración de libros dirigidos a los niños.

Podría extenderme mucho más en destacar las trayectorias profesionales de estos cuatro artistas, imprescindibles en el panorama visual villaclareño y cubano, pero los galardones que reciben hoy constituyen la mejor prueba de su entrega a la cultura cubana por décadas de sostenido trabajo, desde su local, recientemente remozado, en los altos de la sede del periódico *Vanguardia*, donde hace ya cincuenta años se comenzó a tejer esta historia. El *Melaíto* no hubiera sobrevivido a las razones que le dieron origen si no fuera por esa entrega diaria que lo hizo imprescindible para el pueblo villaclareño, el cual le dio nombre definitivo y lo hizo suyo. Hoy es un fenómeno cultural que sobrepasa las páginas impresas, y como decíamos al inicio, una de las líneas más vívidas y trascendentales de las artes plásticas en Villa Clara, la otra que deseo nombrar ahora es la creación popular promovida por Samuel Feijoo, cuya revista *Signos* cumplirá este 2019 sus cincuenta años, otra escuela del dibujo villareño que se me antoja emparentada con *Melaíto*: en su afán dibujístico y en la compilación de las necesidades expresivas del pueblo, también en su carácter de escuela y su permanencia a través del tiempo.

A los dibujantes de *Melaíto* les debemos estos reconocimientos y el agradecimiento de los villaclareños, y cubanos, por entregarnos su obra, una obra que ha crecido y madurado al fragor de las batallas de nuestro pueblo. Cincuenta años después, todo el mundo pide, todavía, un *Melaíto*.

Santa Clara, 4 de enero de 2019
ROBERTO ÁVALOS MACHADO



Con la batuta en alto desde el último de los cielos posibles

A. V. Ch.



Como si el destino supiese que merecía un día muy significativo para su descanso definitivo, el maestro Marcos Serafín Urbay, Premio Nacional de la Música, falleció en su ciudad natal, Caibarién, en el patriótico día del 24 de febrero.

Maestro de varias generaciones, creador del método existente para el aprendizaje de la trompeta, fundador de orquestas e instituciones culturales de suma valía para la cultura cubana, como la Escuela Nacional de Arte, el Instituto Superior de Arte y la Orquesta Sinfónica Nacional, entre otras muchas otras; integrante de paradigmáticas agrupaciones musicales, su

dedicación a la música, su entrega a los más disímiles proyectos creados y sostenidos en estos años lo hicieron merecedor del respeto y el cariño con que su pueblo agradeció su infinita entrega.

Merecedor del Premio Ser Fiel, la Medalla por la Cultura Cubana, la Distinción Zarapico de la Asamblea Provincial del Poder Popular y muchas otras importantes distinciones, el maestro Marcos Urbay no ha dejado el más mínimo espacio sin una música, que le recordará a todos y para siempre que está ahora batuta en alto a punto de comenzar un nuevo concierto. 

Motivo de orgullo

A. V. Ch.

Poco antes de su fallecimiento, a sus noventa años de vida, el músico Marcos Urbay Serafín recibió el Premio Nacional de Música en la ciudad que lo vio nacer y en la que residía y dirigía su Banda de Concierto. Con una envidiable trayectoria de músico, director y académico, el más alto premio que se le confiere a un músico en Cuba se prestigió con este acontecimiento.

El joven escritor Yandrey Lay, graduado de periodismo por la Universidad de La Habana, obtuvo el Premio de Novela del prestigioso certamen literario Guillermo Vidal, con su libro *El hombre que se parecía a Julio Cortázar*, que verá la luz por la Editorial UNION.

En los primeros días del nuevo año el Ministro de Cultura Alpidio Alonso Grau llegó hasta Santa Clara para otorgarle al caricaturista Pedro Méndez, director del semanario humorístico *Melaito*, la Orden Alejo Carpentier, que por altos méritos artísticos confiere el Consejo de Estado de la República de Cuba. Junto a este destacado caricaturista recibieron la Distinción por la Cultura Cubana sus colegas Rolando González, *Roland*; Félix Adalberto Linares Díaz, *Linares*; y Alfredo Martirena Hernández, destacados caricaturistas de este semanario santaclareño que el pasado veinte de diciembre arribó a sus primeros cincuenta años de circulación.

La joven escritora Leidy González Amador, recibió en los primeros días del año el Premio Calendario, que otorga la Asociación Hermanos Saíz y la Editora

Abril, con la noveleta para niños *El mensajero*, la cual verá la luz el próximo año en la editora que auspicia este premio.

Las tradicionales parrandas de la región central, manera muy particular de estos pueblos de celebrar sus fiestas través de dos bandos que se enfrentan entre sí con trabajos de plaza o carrozas, que de forma artesanal son confeccionados, y el uso de fuegos artificiales, fueron declaradas Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, en la 13 sesión del Comité de Patrimonio Inmaterial de la Unesco, lo que compromete a estos pueblos y sus gobiernos a preservar estas fiestas populares.

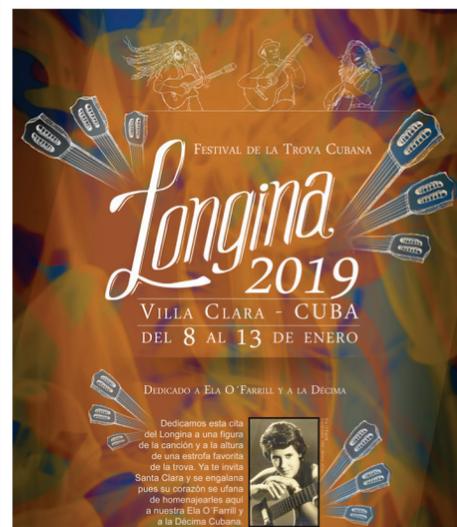
Con los primeros días del año se dio a conocer que el Premio Nacional de Pedagogía, que otorga el Ministerio de Educación de la República de Cuba, se le había conferido al pedagogo y escritor villaclareño Pablo René Estévez. Con ello se premia una trayectoria rica y persistente en el magisterio y una entrega a la enseñanza de la estética en Cuba.

La Editorial Entre Líneas, de los Estados Unidos, acaba de conceder en los últimos días del mes de enero, en acto presidido por su director Pedro Pablo Pérez, el Premio de Literatura en Español Carmelina Pinto, el mayor galardón que entrega esa casa editorial, por su trayectoria literaria, a la escritora pinareña radicada en Santa Clara Lidia Meriño. Este galardón fue compartido con la escritora española Ana Cabrera Vivanco. 

Santa Clara se reafirma como plaza fuerte de la trova

Y. L. F.

Del 9 al 13 de enero pasado, Santa Clara acogió la XXIII edición del Encuentro Nacional de Trovadores que lleva el nombre de Longina, esa canción del inmortal músico caibariense Manuel Corona.



Dedicado en esta ocasión a la décima como género musical y a la compositora santaclareña Ela O'Farril, el Longina también homenajeó a la chilena Violeta Parra pues en el 2017 se celebró en toda Latinoamérica el centenario de su nacimiento. Auspiciado por la Asociación Hermanos Saíz y la Dirección de Cultura en Villa Clara, el encuentro de trovadores tuvo entre sus

invitados a los chilenos del Magdalena Matthey Cuarteto, así como el trío argentino Pilar-Quintero-Segret y sus coterráneos, el cuarteto Paraná Berreta.

La representación nacional estuvo bien nutrida, con músicos tan conocidos como Erick Sánchez, Nelson Valdés, Freddy Laffita e Inti Santana, además de los decimistas José Manuel Silverio y Jorge García Prieto. De manera paralela a los conciertos y presentaciones, durante el Longina se llevaron a cabo foros de trovadores, lecturas de poesía, exposiciones fotográficas, así como la venta de libros y revistas.

El Longina es quizás el más importante evento de trova que se celebra en el país y Villa Clara, una provincia fuerte en este género musical, con agrupaciones tan prestigiosas como la Trovuntivitis, la Caña Santa y el joven quinteto Raíces. 

Reconocen a Martha Anido con el Premio Lorna Burdsall



En los días finales del primer mes del año se le hizo entrega oficial, en la sede de la Uneac villaclareña, del Premio Lorna Burdsall, a la destacada investigadora, promotora y profesora Martha Anido. Este reconocimiento, es el más alto que confiere la Uneac Nacional a los artistas e investigadores de la Danza en Cuba, viene a reverenciar a una de las más conocedoras y persistentes promotoras de la cultura en nuestra región.

Este lauro, en Villa Clara, había sido recibido anteriormente por el Maestro Ernesto Alejo, director de la Compañía Danza del Alma y ahora le fue entregado a la reconocida intelectual villaclareña Martha Anido, vicepresidenta del Comité Provincial de la Uneac en Villa Clara.

Festejamos tan merecido reconocimiento con las palabras de elogio, dadas a conocer en la actividad de entrega de este premio, que estuvieron a cargo del escritor Yamil Díaz.

Elogio de Martha Anido

Cuando se dice que Santa Clara es la Ciudad de Marta, enseguida pensamos en Marta Abreu de Estévez, la célebre benefactora y patriota. Pero también viene a las mentes agradecidas el nombre de una intelectual que, a sus ochenta y siete años, es capaz de subir a la loma del Capiro para ofrecer una conferencia.

¿Qué no le ha dado Martha Anido a su pueblo, a su gente?

En el dramático momento de las definiciones, ella no se alistó en el bando de los burgueses expropiados sino donó a la joven revolución tabloncillos, espejos, barras, piano, discos y partituras para poder hacer en grande lo que, a menor escala, ya había intentado con su peculiar y privada academia.

No hay derecho a olvidar que sus alumnas, antes de convertirse en profesoras o en bailarinas del Ballet Nacional y el Ballet de Camagüey, iban con una barra portátil a ofrecer clases abiertas por los barrios de Santa Clara. No hay derecho a olvidar que en la escuela de Martha se concedían anualmente dos becas para niñas sin recursos económicos.

Ni hay derecho a olvidar que Martha Anido es nuestra bailarina, y en ella queda mucho de aquella pequeña que a los ocho años comenzó a formarse en un arte tan difícil y que a los veinte se pulía en la Academia Alicia Alonso. Algunas fotos nos recuerdan a la bella artista que encarnó a Odette: la joven reina convertida en cisne.

Hoy Martha Anido exhibe una belleza diferente: la de quien lleva siete décadas de vida artística y sigue contagiándonos con su espíritu.

¿Qué no le ha dado Martha a la ciudad de Marta?

No solo ha regalado cuanto aprendió con Nina Feodoroff y con Fernando Alonso. No solo fue capaz de sostener durante quince años un colegio de Ballet a trescientos kilómetros de La Habana...

Aquellos cinco folletos de danza que publicó, sus nueve cursos como profesora en la Universidad de Las Villas y diez como directora de la Escuela Vocacional de Arte representan apenas un fragmento de su incansable faena pedagógica.

Martha es una de las pocas personas que prodigan gratuitamente sus conocimientos y reparten su gracia. Y cada día ofrece a los cubanos de cualquier generación una lección contundente sobre aquello que llaman alegría de vivir.

Así como Odette, la de *El lago de los cisnes*, fue transfigurada por un mago, Martha ha dejado caer un dulce hechizo sobre los que hemos trabajado junto a ella en el Museo de Historia, la Dirección Provincial de Cultura o el Comité villaclareño de la Uneac.

Quienes la escuchamos por la radio o leemos sus artículos en *El Santaclareño* y la revista *Signos* tenemos mucho que agradecer a la estudiosa y folclorista. Cuánto quedamos arrobados ante esa firma de *Martha Anido Gómez Lubián*, por donde corre la sangre de Julio Jover, de Chiqui Gómez y tantos otros grandes de la Patria.

La bailarina, la promotora, la investigadora tiene un estante lleno de premios y condecoraciones; pero el Lorna Burdsall lo guardará en un lugar de privilegio porque lo ha recibido en su ciudad, con el aplauso de quienes más la amamos.

Martha querida, nadie padece como tú los atropellos con que la ignorancia castiga al patrimonio. Nadie disfruta como tú cualquier victoria de Cuba y su cultura.

Por eso hemos venido hoy abrazarte. Te oímos disertar sobre la cruz del puente, la luz de Cerro Calvo o el jinete del cuartel de Lepanto, seguros de que tú misma eres otra leyenda. Sentimos el orgullo enorme de sabernos tus contemporáneos. Vivimos la felicidad de verte ascender al Capiro con tu ingenua sonrisa, como si no supieras, entrañable Martha Anido, que tu nombre está escrito en lo más alto de nuestra montaña.

Santa Clara, 24 de enero de 2019
YAMIL DÍAZ GÓMEZ



Se crea en Santa Clara la Cátedra «Marta Abreu»

HEDY ÁGUILA ZAMORA

La creación de una Cátedra dedicada a estudiar, promover y divulgar la figura histórica de la benefactora de Santa Clara, Marta Abreu de Estévez, es la primera vez que se realiza en esta ciudad, aunque desde tiempos anteriores, antes del proceso revolucionario en el poder, hubo organizaciones con su nombre que le rendían culto a su memoria como por ejemplo el *Liceum* Marta, fundado con una misión cultural, por mujeres santacolareñas, en 1937.

Se escogió la Casa de la Ciudad como institución sede que acoja esta Cátedra, porque es la institución cultural cuya misión se acerca, más que todas las demás, al tema de la historia de la ciudad, eso no quiere decir que entre las actividades que desarrolle la Cátedra no estén implicadas todas las otras que de alguna manera tributan a la conservación de la memoria de la benefactora.

Con el acta de constitución se inicia un expediente en el que se archivarán el registro de miembros, el plan de actividades, actas de reuniones y los informes de cumplimiento de los mismos, es decir, los miembros serán los que le darán orden y organización al funcionamiento de la Cátedra, bajo la dirección de la presidencia.

La sede del proyecto es la Casa de la Ciudad con el apoyo de la Dirección Municipal de Cultura, se suman en colaboración la Escuela de Arte «Olga Alonso», las escuelas primarias del Consejo Centro, el Equipo de Comunicación de la Empresa Eléctrica, el Centro de Superación para la Cultura, artistas, especialistas, jubilados, periodistas, estudiantes de medicina, entre otros.

El Proyecto es no lucrativo y se efectúa con recursos personales de los miembros de la Cátedra los que no perciben ninguna remuneración al realizar el trabajo. No pretende alcanzar ningún impacto en lo económico, cuantificable, pero en lo cultural y científico sí. Se espera, visto desde la posición educativa y divulgativa del mismo, que va a enriquecer los conocimientos y a influir en el sentimiento de los que de alguna manera tienen que ver con el cuidado y preservación de las obras en cuestión.

Presiden esta Cátedra Hedy Águila Zamora y Martha Anido Gómez Lubián, con la participación de otros especialistas que atienden actividades caracterizadas que se propone esta Cátedra.



«El futuro del Ballet Nacional de Cuba es prometedor»

La reconocida bailarina Viengsay Valdés visitó la capital villaclareña a raíz de la actuación del Ballet Nacional de Cuba en el teatro La Caridad.

FRANCISNET DÍAZ RONDÓN

Con la emoción a flor de piel por el regreso del Ballet Nacional de Cuba (BNC) al teatro La Caridad, de Santa Clara, luego de una ausencia de nueve años, la prima *ballerina* Viengsay Valdés, subdirectora artística de la prestigiosa compañía, manifestó sentirse segura del futuro del ballet en la isla, el cual consideraba prometedor.

Durante los días 1º y 2 de marzo, el BNC presentó la obra *La Cenicienta*, con coreografía y libreto del maestro camajuaneño Pedro Consuegra, inspirada en el cuento homónimo del escritor francés Charles Perrault.

En comparecencia ante la prensa, Viengsay —acompañada por los coreógrafos Consuegra y Alberto Méndez, la maitre Consuelo Domínguez Martínez y Mauricio Abreu, encargado de la prensa en el BNC— manifestó su disposición de mantener la calidad y prestigio de la compañía legados por Alicia Alonso: «Yo predigo que el futuro es prometedor para el Ballet Nacional de Cuba, y puede mejorar aun más. Debo mantener y soy fiel seguidora de ese gran legado histórico que me corresponde. Tengo firme confianza en que el futuro es muy prometedor», aseveró.

Durante la breve estancia en tierra villaclareña los integrantes del BNC visitaron el Complejo Escultórico Comandante Ernesto Guevara y el aula de la especialidad de ballet del Centro Provincial de Enseñanza Artística, la cual ponderaron y alentaron a continuar su desarrollo.

Viengsay calificó de «maravilloso» el encuentro con estudiantes y profesores y, al igual que sus colegas, elogió la labor realizada en la institución docente. Conminó a seguir estimulando a los jó-

venes talentos y felicitó a los maestros por mantener vivo el ballet en la provincia: «Tenemos un potencial inmenso desde la cantera de los alumnos [en las escuelas de arte] hasta nuestros propios bailarines ya profesionales de la compañía. Eso sí, hay que trabajar muchísimo, ser más exigentes y tener bien claras las líneas de la escuela cubana de ballet. Que no haya desvíos, que vayamos juntos tanto la escuela nacional como la compañía y escuelas provinciales de la isla. Todos somos uno, en el sentido de tener una misma línea de visión para que nuestra escuela cubana de ballet siga continuando con esa firmeza y reconocimiento que tiene a nivel internacional».

Viengsay consideró que se puede hacer aun más desde una visión más fresca, con mucha energía, para aportar nuevas propuestas y el rescate de obras del repertorio de la reconocida compañía con más de 700 creaciones coreográficas.

La subdirectora artística del BNC —quien se presentó por primera vez junto a la agrupación asumiendo esa responsabilidad— anunció la disposición de revivir las habituales presentaciones en el teatro La Caridad, como en décadas anteriores, y devolver al coliseo santacolareño la condición de subsele de los festivales internacionales de ballet.

El maestro Pedro Consuegra, nacido en el municipio villaclareño de Camajuani y autor de la coreografía y libreto de la obra *La Cenicienta* —entrenada por la BNC hace más de veinte años— manifestó sentirse alegre y orgulloso de estar presente en Santa Clara: «Cuando supe que iba a hacerse *La Cenicienta* [...] en Santa Clara quise venir a mi tierra. No voy a contar ahora todo lo que he hecho por el mundo, no vale

la pena. Muchos momentos agradables y homenajes. Pero ningún homenaje, ni halago, ni crítica, nada vale tanto como ponerla [la obra] aquí», manifestó.

Por su parte, el coreógrafo Alberto Méndez, a nombre de sus colegas, agradeció el recibimiento que se les ofreció en la ciudad por parte de las autoridades de las instituciones gubernamentales y de Cultura.

Expresó que el BNC se siente honrado de la renovación que experimentan, ya que están en una nueva etapa. Agradeció a las instituciones que confiaron en Viengsay, en Aurora Boch y en él, quienes llevan muchos años en la compañía.

Méndez, oriundo de Pinar del Río, lamentó que la escuela de ballet de esta provincia ya no existiese y se alegró de que en Villa Clara se cultive la enseñanza de la especialidad con «ese apoyo, entusiasmo y resultado».

La maitre de la compañía, Consuelo Domínguez, reveló que la preparación de los bailarines fue intensa, pues sabía las expectativas que había en Santa Clara por la llegada del ballet después de casi una década de ausencia. Aseguró que gustaría al público, pues es una obra divertida con personajes muy simpáticos.

Como parte de la presentación del BNC en Santa Clara quedó abierta al público en el teatro La Caridad la exposición *Detrás del telón*, del fotógrafo estadounidense John Rowe, la cual fue exhibida en el pasado Festival Internacional de Ballet de La Habana.

El regreso del BNC al teatro La Caridad constituye no solo un acontecimiento cultural, sino un gran aliciente y orgullo para el público amante del ballet en Villa Clara, donde el arte de la danza tiene raíces profundas e indisolubles.